

**CLXXXIX Aniversario de la Independencia Nacional**  
**Mensaje de S.E.R. Mons. Javier Del Río Alba**  
**Arzobispo de Arequipa**

**“Promover la verdad moral”**

**Queridos hermanos y amigos:**

Celebramos el 189° aniversario de la Independencia Nacional. En todo el país se celebrará la tradicional Misa “Te Deum”, en acción de gracias a Dios por el don de la patria, este Perú tan bello y tan grande que no desfallece en sus esfuerzos por ser una nación justa, fraterna y solidaria.

Las Fiestas Patrias son también un momento oportuno para reflexionar sobre nuestra historia y nuestra identidad nacional. “Una vez se decía que la historia es maestra de vida. La actual cultura consumista tiende, en cambio, a aplanar al hombre en el presente, a hacer que pierda el sentido del pasado, de la historia; pero actuando así se le priva también de la capacidad de comprenderse a sí mismo, de percibir los problemas y de construir el mañana” (Benedicto XVI, Discurso en Sulmona, 4 de julio de 2010).

Por eso, nosotros, si queremos ser verdaderamente felices, no debemos dejarnos engañar por esta cultura consumista que pretende destruir nuestra identidad nacional imponiéndonos modas que no responden a nuestra realidad, atacando a nuestras familias, a la vida naciente y destruyendo así a nuestras nuevas generaciones. ¡Los peruanos no queremos “pan y circo”! Queremos ser un país desarrollado de modo integral, no sólo en lo económico sino en todas las dimensiones de la vida humana, incluida aquella espiritual y trascendente. Y para ello necesitamos conocer y amar nuestra historia, reconocer que nuestra identidad nacional implica también la fe católica que nos legaron nuestros antepasados y que renunciar a ella sería renunciar a nuestras propias raíces. Hemos de aprender de los aciertos de nuestros mayores y también de sus errores, para fortalecer los primeros y corregir los últimos.

En un período de elecciones, las Fiestas Patrias también se nos presentan como momento propicio para meditar sobre la importancia de reflexionar bien respecto a quiénes les vamos a encomendar la conducción de nuestros pueblos en los próximos años. No sería responsable votar de un modo meramente sentimental o por simpatías o antipatías personales. Nuestro voto debe ser informado, es decir partir de la verdad del conocimiento de los hechos. Analizar bien candidaturas, doctrinas y programas de gobierno. No hemos de dejarnos engañar por ideologías que pretendan suplantar la verdad a cambio de supuestos que no responden a la ley natural que está inscrita en lo profundo de nuestro ser humano.

El individualismo, el hedonismo, el relativismo moral y el utilitarismo egoísta sólo generan corrupción, nos vuelven inescrupulosos y destruyen al país. Por ello, los políticos y todos los ciudadanos estamos llamados a promover la verdad moral en la vida pública y privada. Esto requiere un esfuerzo constante para asegurar que las leyes y normas de conducta se fundamenten en los principios éticos de la ley natural. Sólo de esta manera nuestras acciones se vuelven más sensatas y contribuyen al desarrollo de la comprensión mutua, la justicia y la paz que todos deseamos.

Con mis oraciones por el Perú, les deseo a todos: ¡Felices Fiestas Patrias!

**+ Javier Del Río Alba**  
**Arzobispo de Arequipa**

**Arequipa, 26 de julio de 2010**